

PDLS (Pensamiento de la Semana del Hno. Félix)

Sábado, 20 de julio de 2019

La Escritura dice en Marcos 1:17-18:

17. Y les dijo Jesús: Venid en pos de mí, y haré que seáis pescadores de hombres. 18. Y dejando luego sus redes, le siguieron.

Hoy, 20 de julio, se celebra el 50 aniversario de la llegada del primer hombre a la luna. Ocho años después que el Presidente Kennedy retó a la nación a llevar a cabo un ambicioso programa espacial para llevar un hombre a la Luna durante la década de los 60's, y se logró. Es interesante saber que mientras este acontecimiento es considerado uno de los mayores de todos los tiempos, también fue a un costo grande en manos de obra, costo y sacrificios.

Yo era un muchacho de 17 años y recuerdo bien ese momento, pues fui uno de los 650 millones de personas que vieron en vivo la transmisión del viaje hacia la Luna en la cual el comandante de la misión, Neil Armstrong, pisó la superficie lunar. A pocos minutos, el piloto del módulo lunar, Eugene "Buzz" Aldrin, siguió a Armstrong en la caminata en la luna mientras su compañero, el Comandante Michael Collins volaba alrededor del planeta niña. Para mí fue un momento de grande alegría, emoción y asombro por el acontecimiento que estaba presenciando. Sólo fue después de mucho tiempo que leyendo sobre la historia de la NASA y los viajes a la luna que pude apreciar la verdad del alto precio pagado para lograr esa hazaña tan importante para el futuro de la humanidad. Muchos nunca han pensado en el desarrollo, planificación, apropiación de fondos y especialmente en el reclutar el personal para llevar a cabo esta misión.

La tripulación fue cuidadosamente escogida. Parte de la consideración para tomar en cuenta era el peligro que conllevaba el aceptar el reto que se le presentaba. No es para menos decirles que había la posibilidad de ser perdido para siempre en el espacio. Los planes habían sido cuidadosamente calculados matemáticamente. En teoría, el llegar a la luna y regresar era posible. Pero en realidad, la inseguridad de las muchas posibilidades de complicación que podrían presentarse era larga también, haciendo el viaje de alto riesgo a la vida de la tripulación. Aun conociendo todos los contratiempos que se podrían confrontar Armstrong, Aldrin y Collins aceptar el llamado. El resto es historia.

Aproximadamente 20 siglos atrás se les hizo un llamado a ciertos hombres para una misión peligrosa. La diferencia de este llamado era que fue hecho por el Hijo de Dios. Se llamó a unos hombres para abandonar sus vidas como ellos estaban acostumbrados tener. También para dejar a sus seres querido para asumir un trabajo que ellos no estaban preparados para hacer, o tenían una idea de lo que se les estaba pidiendo, sin embargo la aceptaron. Dice la Escritura que ellos "dejando luego sus redes, le siguieron". La misión que ellos aceptaron también lo cuenta la historia. La diferencia entre las dos misiones, el llegar a la luna está escrita en las crónicas de los hombres, que tendrá su fin. El cumplimiento de la misión de los discípulos, están escritas en las crónicas del Cielo donde jamás serán olvidadas o borradas. Y si fuera poco, siguen impactando la humanidad hasta que se cumpla el número de los escogidos.

Bendiciones,

Félix Cornier-Rivera